



### ***Dra. Karin Kneissl\****

Las tensiones se están agudizando sobre la perspectiva de un nuevo oleoducto a través del Mar Báltico que lleve gas desde Rusia a Europa. Pero con la industria trastornada por Covid-19, es la mejor solución.

"La historia no se repite, pero a menudo rima ", dice una bonita cita atribuida al gran escritor estadounidense Mark Twain. Raramente los gasoductos atrapan los corazones y las mentes de las personas, pero no se puede negar que Nord Stream ha tenido ese efecto. Los políticos, periodistas y analistas pueden emocionarse mucho con este gasoducto de 760 millas (1.224 km) que se extiende desde Rusia hasta Alemania. Su historia se remonta a las conversaciones energéticas entre la Unión Europea y Rusia en la década de 2000.

Las emociones se han disparado desde el inicio oficial del proyecto en el verano de 2005. En mis conferencias, a menudo me refiero a la declaración del entonces ministro de defensa polaco, Radoslaw Sikorski. Se comparó el gasoducto Nord Stream con el Pacto Molotov-Ribbentrop entre la Unión Soviética y la Alemania nazi en 1939.

Esta reacción ilustra la tensión geopolítica e histórica que el proyecto desencadenó desde su inicio. Y, actualmente, estamos observando una repetición ruidosa de sentimientos similares que nos recuerdan esa cita de Twain.

### **Debates acalorados**

A principios de la década de 2000, asistí a muchos debates sobre energía en Alemania. A la sombra de la primera crisis del gas de enero de 2006, cuando las exportaciones de gas ruso a través de Ucrania a Europa Central se detuvieron por una variedad de razones, el concepto de una conexión directa ruso-alemana suscitó una gran controversia y acalararon debates.

Algunas voces afirmaron que tal proyecto, si se construye, causaría una 'implosión de la política energética de la UE' (si tal cosa existiera, debo agregar). El Tratado de Lisboa, en 2009, estipuló un enfoque intergubernamental en lugar de uno supranacional.

Sin embargo, a pesar de las consideraciones políticas y emocionales, y después de encontrar soluciones legales y técnicas para la construcción en el Mar Báltico, la primera cadena de Nord Stream fue construida y puesta en servicio en noviembre de 2011, y la segunda en octubre de 2012.

Dada la creciente demanda de gas natural de Alemania y su decisión de alejarse gradualmente de la energía nuclear, se decidió expandir las operaciones. Entonces, en la primavera de 2017, se firmaron acuerdos para comenzar Nord Stream 2.

Del lado ruso, las negociaciones fueron manejadas por Gazprom a través de Nord Stream 2 AG; en el lado europeo, cinco compañías europeas de energía, incluidas Royal Dutch Shell, ENGIE y OMV, se comprometieron a financiar el 50 por ciento del costo total del proyecto.

### **Temores sobre Nord Stream 2**

Pero una vez más, las palabras de Mark Twain sonaron ciertas: hubo otro debate sobre la "falta de diversificación" y "el peligro geopolítico de la UE". Los argumentos de los críticos de Nord Stream 2 fueron similares a los escuchados en 2005 y 2006. Pero la diferencia fundamental esta vez provino del papel del gas de esquisto de América del Norte en el mercado mundial del gas.

Nord Stream 2 fue disputado no solo por razones geopolíticas, históricas y ecológicas, ya que su predecesor fue 15 años antes, sino porque también había preguntas sobre si Europa

debería comprar gas natural del Este a través de una tubería, o gas licuado del Oeste a través de barcos.

Con las sanciones impuestas a Rusia, los europeos habían estado considerando un cambio al gas de esquisto de EE. UU. desde 2014. Pero no fue sino hasta 2017, con la llegada de la administración de Donald Trump, que el petróleo de esquisto y el gas de esquisto estadounidenses se colocaron en el primer lugar de la agenda.

Washington transmitió la necesidad de construir terminales de gas natural licuado (GNL) para importar gas de esquisto a sus socios de la UE en muchas ocasiones. Después de la cumbre de la OTAN en julio de 2018, no se celebró una sola reunión bilateral con los ministros de Asuntos Exteriores de la UE, cuyos países también son estados miembros de la OTAN, sin que se mencionara ese tema.

Argumenté en contra de esto sobre la base de criterios económicos basados en la oferta y la demanda, que debería ser el criterio decisivo para la construcción de terminales, pero tenía que reconocer que las consideraciones políticas y emocionales eran mucho más importantes para aquellos que habían comenzado la discusión. Como resultado, Nord Stream 2 enfrentó desafíos cada vez mayores.

### **Efecto del Covid-19**

Covid-19 ha presentado una situación de mercado muy nueva. El precio del petróleo y el gas ha caído enormemente como resultado del cierre global. Es difícil encontrar un proyecto de exploración que aún pueda cumplir con los criterios básicos de costo y ganancias con precios tan bajos (e incluso negativos, como fue brevemente el caso a mediados de abril).

Si el coronavirus no existiera, World Energy Outlook 2019 había estimado que EE. UU. representaría alrededor del 40 por ciento del crecimiento total de la producción mundial de gas para 2025.

Bajo tal escenario, la Agencia Internacional de Energía (AIE) esperaba un cambio hacia el gas

natural convencional solo a partir de 2025 y hasta 2040.

Pero con la actual volatilidad del mercado y el caos, la industria del fracking está en un atolladero, porque sus costos de producción son simplemente demasiado altos. Los colegas estadounidenses han estado advirtiendo contra un aterrizaje muy duro de la industria del esquisto estadounidense durante años. Su principal preocupación era la considerable deuda que muchas de esas empresas habían contraído durante la bonanza del aumento de los precios del gas y la demanda de más GNL.

Ahora, por ejemplo, y solo por nombrar una compañía entre muchas, [Continental Resources](#) **ha cerrado la** mayor parte de su producción de esquisto bituminoso en el campo petrolero Bakken en Dakota del Norte. La compañía no había cubierto su producción de crudo en los últimos años, dejándola expuesta a la volatilidad del mercado.

La pregunta pendiente para muchas terminales de GNL destinadas a ser construidas desde Croacia hasta Polonia es si pueden justificarse a raíz de los bajos precios actuales del gas y la consiguiente incertidumbre con los suministros de gas de los Estados Unidos. Cada vez más empresas de fracking estadounidenses están en bancarrota o enfrentan graves dificultades financieras. ¿Se puede considerar seguro el suministro de petróleo y gas de esquisto bituminoso de los Estados Unidos, y las terminales de GNL previstas están justificadas económicamente hoy?

### **Comprometer el acuerdo verde**

Además, tengo dificultades para entender cómo Europa puede considerar comprar gas de una fuente que es mucho más contaminante y perjudicial para el medio ambiente que la exploración de gas convencional. ¿Cómo se puede conciliar esta decisión con el Acuerdo Verde de la UE?

Como muchas empresas de fracking estadounidenses no podrán sobrevivir a esta grave recesión, tiene sentido mirar hacia atrás a la industria petrolera estadounidense hace un siglo. Una correspondencia telegráfica entre la planta de la plataforma petrolera y la oficina de la compañía leería lo siguiente: "Tenemos buenas y malas noticias. La mala noticia: no se encontró petróleo. La buena noticia: tampoco gas".

El gas asociado, el gas como subproducto no deseado, se ha quemado durante décadas, y todavía lo es. Esto puede provocar aún más costos. Y, sin embargo, la situación actual obliga a las empresas a reducir los costos más que nunca.

La planificación de la demanda futura es actualmente un enigma aún mayor que en las últimas décadas. Si bien nada es seguro, hay un hecho indiscutible: la oferta siempre se puede crear, pero la demanda no. Los economistas dentro de la OPEP, la AIE y en todas y cada una de las compañías de energía están tratando de resolverlo. La " fuerza mayor ", o como los estadounidenses lo llaman " Ley de Dios ", ha alcanzado la demanda de una manera nunca antes vista.

Al negociar la compra de petróleo y gas, y sus rutas de tránsito, las emociones deben dejarse en casa. La atención debe centrarse exclusivamente en la oferta y la demanda. Un oleoducto no debe construirse para complacer o molestar a alguien, sino porque tiene sentido económico y hay oferta y demanda del producto que lleva.

*\*analista energética y autora de libros. Se desempeñó como ministra de asuntos exteriores de Austria entre 2017 y 2019.*